

ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES CENTRADOS EN EL PROCESO

M. Inmaculada Bordas, Flor A. Cabrera

LA PREOCUPACIÓN POR LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Últimamente la concepción de evaluación educativa está cambiando. Este artículo analiza los factores que han llevado al cambio de la evaluación, haciendo un recorrido por la evolución de su significado y su contextualización presente, para finalmente ofrecer una nueva perspectiva de evaluación junto con estrategias y técnicas evaluativas.

A continuación daré unas breves pinceladas biográficas de las autoras del artículo y citaré algunas de sus obras bibliográficas.

María Inmaculada Bordas es especialista en didáctica y en evaluación educacional. Pertenece al grupo de investigación GAD (Recursos didácticos), al grupo GREPRIS (Diversidad e inmigración) y al grupo EDEI-PCC (Estrategias Didácticas para la Educación intercultural. Un programa para la convivencia ciudadana) a la vez que coordina el grupo “CAEVE” (Calidad y Evaluación Educativa). Bordas ha colaborado en obras colectivas, pero a continuación señalaré algunos de sus artículos en revistas:

- L'avaluació de l'alumnat a la universitat Educar, ISSN 0211-819X, N° 28, 2001 (Ejemplar dedicado a: La universidad en una época de transición), pags. 61-82
- Els nous ensenyaments de la Facultat de Pedagogia: un tema obert. Temps d'educacio, ISSN 0214-7351, N° 18, 1997, pags. 141-168.
- Diagnósis del aprendizaje matemático. Enseñanza: Anuario interuniversitario de didáctica, ISSN 0212-5374, N° 1, 1983, pags. 319-328.

Flor Ángeles Cabrera es miembro del GREDI (Grup de recerca en Educació Intercultural). Es profesora titular del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Universidad de Barcelona. Sus áreas de especialización son la evaluación y el diseño de procedimientos e instrumentos de medición educativa y social. Ha indagado en distintas líneas de investigación y tiene muchas publicaciones científicas, ha participado en numerosos proyectos, ha presentado gran variedad de comunicaciones y conferencias, ha dirigido tesis doctorales y ha impartido cursos y

seminarios Tiene numerosas publicaciones en revistas y colaboraciones en obras colectivas. Algunos de sus libros publicados son los siguientes:

- Evaluación de la formación. Síntesis, 2000. ISBN 84-7738-714-1.
- Manual de formación pedagógica básica para formadores. Promociones y Publicaciones Universitarias, PPU, 1993. ISBN 84-477-0258-8.
- Pruebas diagnósticas de lectura: 1º E.G.B. CEAC, 1985. ISBN 84-329-4301-0.

En educación está claro que hay una enorme preocupación por la evaluación de los aprendizajes, ya que, como es evidente, la evaluación condiciona la dinámica del aula. Y es que existen numerosos estudios sobre los distintos tipos de evaluación que hace que se generen unas normas con relación a este tema.

La evaluación educativa ha ido cambiando con intención de adaptarse a las nuevas demandas educativas y sociales. Ya no se considera el acto final del aprendizaje, sino algo inmerso en el proceso donde se creen relaciones interactivas.

Para entender las nuevas estrategias se necesita un cambio de mentalidad y actitud y comprender tres aspectos clave:

- 1- *La evaluación desde las teorías del aprendizaje*: antes la evaluación se consideraba como algo externo al aprendizaje, pero ahora se considera parte del contenido curricular, por ello, tanto la evaluación como el aprendizaje deben tener en consideración el desarrollo del propio estudiante.
- 2- *La necesidad de evaluaciones metacognitivas para el desarrollo de la capacidad de “aprender a aprender”*: desde la evaluación hay que estimular estas habilidades de reflexionar sobre qué hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos, para que se convierta en un instrumento en manos del alumno y tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje.
- 3- *La necesidad de la evaluación en una sociedad en cambio permanente*: la educación ha de adaptarse a la sociedad cambiante, por ello es necesario una formación continuada a lo largo de toda la vida y dotar al estudiante de herramientas para autoevaluarse y saber evaluar.

Se puede decir que el nuevo enfoque de la evaluación del aprendizaje pone énfasis en la participación. Este enfoque se caracteriza por unos matices comunes.

- Se centra en una evaluación *formativa* y no formadora, que se basa en el autoaprendizaje, donde el docente sólo facilita las herramientas y el alumno es el que toma la iniciativa.
- La evaluación antes uniforme debe ser ahora *comprensiva* y *multicultural*, entendiendo las diferencias de todo tipo y ofreciendo modelos adaptativos y polivalentes.
- Se pasa de la evaluación centrada en el control a la evaluación *centrada en el aprendizaje*, donde el alumno debe reflexionar y tomar conciencia de sí mismo y de sus metas y donde el profesor es un guía.
- De una evaluación técnica, a una evaluación *participativa* y *consensuada*, donde se estimule el debate democrático y el consenso entre estudiantes y profesores.

La capacidad del empowerment es una potencialidad que enfatiza actualmente la evaluación. El profesor delega toda la responsabilidad al alumno y éste debe reconocer los beneficios de la evaluación para desarrollar habilidades que mejoren sus propias actuaciones. El objetivo es cambiar y mejorar para obtener una satisfacción personal.

Como se viene diciendo en numerosas investigaciones, son más efectivas las estrategias de evaluación cualitativas, puesto que conlleva un enfoque de aprendizaje profundo para el alumno. Desde la perspectiva de la evaluación centrada en el proceso, existen diferentes estrategias:

- ⇒ El *portafolios*, que es una colección selectiva deliberada y variada de los trabajos del estudiante donde se reflejan sus esfuerzos, progresos y logros en un periodo de tiempo y en alguna área específica. Es una práctica diaria académica, de carácter cooperativo y multifacético que contiene materiales obligatorias y opcionales. Requiere mucha responsabilidad y bastante tiempo por parte del alumno y un cambio en la metodología. Los portafolios más utilizados son los de trabajo, de presentación y de recuerdo.
- ⇒ El *diario reflexivo*, consiste en reflexionar y escribir sobre el propio proceso de aprendizaje. Contiene los conocimientos conceptuales, los procesos mentales y los

sentimientos y actitudes del alumno. Es una experiencia de autoanálisis, autovaloración y de transferencia de los aprendizajes. Requiere una cierta periodicidad.

⇒ El *mapa conceptual*, son diagramas que expresan las relaciones entre conceptos generales y específicos de una materia, reflejando la organización jerárquica entre ellos. Es muy útil cuando se utiliza desde el principio porque el estudiante toma conciencia de su propio proceso de aprendizaje.

A modo de conclusión señalar que el concepto de evaluación ha sufrido una enorme transformación, pero todavía las técnicas utilizadas no son tan innovadoras como en otros casos. La evaluación realizada desde una visión innovadora y crítica proporciona calidad en los procesos de aprendizaje de contenidos y formación de la persona., ya que esta nueva perspectiva es un mecanismo de cambio y mejora.

Cambiar la idea que tiene cada docente de evaluación no es fácil, ya que requiere mucho compromiso, esfuerzo y responsabilidad, pero sí que sería bueno intentarlo ya que para los alumnos, estas nuevas estrategias sirven para que reflexionen, se autoanalicen, y a fin de cuentas, vayan viendo su proceso de aprendizaje y su desarrollo como personas.

Desde mi punto de vista pienso que la idea es la de “aprender a evaluar evaluando” ya que evaluar y aprender son dos procesos que se autoalimentan, traspasan la frontera y favorecen aprendizajes profundos.

Por último señalar que los procedimientos de evaluación dependen de la actitud con la que se aborda la actividad evaluativa. Está claro que toda evaluación depende de los ojos con los que se mire.

Kristel García Gamonal
Evaluación del Rendimiento Escolar
Licenciatura de Psicopedagogía
Universidad de Alcalá